

PALACIO HERNÁNDEZ, Ricardo. *Narrativas y experiencias sobre la responsabilidad frente a las víctimas. Contribuciones para una educación ética en un contexto de guerra*. Departamento de Teoría e Historia de la Educación. Universidad Complutense de Madrid. Noviembre de 2015. (Tesis doctoral dirigida por el Dr. Fernando Gil Cantero).

Esta tesis es el resultado de una investigación sobre la construcción del sentido de responsabilidad y los compromisos éticos y políticos frente a las víctimas del conflicto armado colombiano, a partir de las narrativas y las experiencias de vida de dos mujeres y un hombre, quienes tienen una larga trayectoria de trabajo con esta población desde diferentes escenarios sociales: los organismos del Estado, las ONG y el trabajo comunitario. Sus narrativas dan cuenta del contexto de violencia que persiste en el país, y de los conflictos, angustias y complejidades de vivir y de ejercer su profesión y su trabajo en estas condiciones.

La importancia de esta indagación reside no sólo en la comprensión que pueda aportar sobre los procesos de subjetividad moral y el papel de la experiencia en la configuración de los compromisos con los otros, sino también en las implicaciones que se puedan derivar de dicho estudio para una educación ética orientada hacia la formación de la responsabilidad frente a los que sufren la guerra y la violencia. Así, la tesis indaga sobre las experiencias, los propósitos y los sentimientos de tipo moral, así como las vinculaciones personales y los marcos de referencia que le dan sentido a los compromisos

que inspiran o motivan a unos sujetos a trabajar en función de la reparación, la defensa y la reivindicación de los derechos de las víctimas.

El interés por la construcción de la responsabilidad frente a las víctimas de la guerra nos ha llevado a desarrollar un objetivo principal para la realización del presente estudio: comprender, a partir de las narrativas de vida de tres sujetos, sus sentidos de responsabilidad y sus compromisos frente a las víctimas del conflicto armado, y explorar sus implicaciones para la educación ética.

Lo anterior nos condujo a proponer los siguientes objetivos específicos: conocer la forma como estos sujetos comprenden la responsabilidad frente a las víctimas; identificar si los sentidos de responsabilidad y los compromisos asumidos por estos sujetos incluyen aspectos relacionados con la moral, la ética y la política; interpretar algunos rasgos de la experiencia y la significación que en ésta tiene la responsabilidad, y extraer algunas consecuencias pedagógicas para la formación ética y ciudadana.

La metodología empleada en esta investigación se sustentó en un enfoque biográfico-narrativo. Este nos permitió ampliar la comprensión sobre los procesos subjetivos de construcción de la responsabilidad con quienes han sufrido la violencia, a partir de la reconstrucción de las narrativas y la experiencia vivida por los sujetos entrevistados. El instrumento utilizado para la construcción de los datos fue la historia de vida.

Trabajamos con tres sujetos: dos mujeres y un hombre provenientes de tres regiones diferentes de Colombia afectadas por la violencia. La elección

de los participantes en la investigación no estuvo definida previamente, pues no es fácil entrar en contacto con este sector de población por las condiciones de inseguridad, desconfianza y de temor que caracterizan la experiencia de quienes trabajan en el área de los derechos humanos y con organizaciones sociales. Así, el contacto con estas personas fue posible gracias a nuestras redes personales y al apoyo de una ONG en Colombia.

Los resultados de esta investigación nos permitieron concluir que el sentido de responsabilidad y los compromisos éticos y políticos con las víctimas, en las narrativas de los sujetos entrevistados, están anclados, de diferentes maneras, a la experiencia vivida: a las experiencias de la guerra y del sufrimiento ante la pérdida y el dolor de los otros cercanos; así como a la experiencia de sufrimiento vivida de manera personal, a través del cuerpo, ante la agresión, la vulneración, el miedo, etc.; a las experiencias negativas ante la exclusión, la falta de reconocimiento social y la privación de derechos, y a los sentimientos morales que acompañan tales experiencias; finalmente, la responsabilidad y los compromisos con los otros están anclados también en las experiencias de construcción de colectividad, de participación política y de trabajo comunitario.

A partir de lo anterior, proponemos que las narrativas de las víctimas, así como la experiencia vivida, en los sentidos mencionados, se configuran como importantes recursos en la formación ética, en un contexto de guerra y violencia. Una educación ética como la que aquí planteamos no puede pensarse al

margen de las experiencias de la guerra y del dolor de las víctimas. Por tanto, su objetivo principal no puede ser el desarrollo de competencias cognitivas ni de la autonomía (al menos no en el sentido que le ha sido atribuido a esta categoría en el liberalismo político), permaneciendo indiferente ante las situaciones que vulneran la dignidad y la integridad de una parte de la sociedad.

En relación con las posibilidades políticas, éticas y formativas que tiene el testimonio consideramos que este permite no sólo que quienes no han vivido las experiencias de la guerra se acerquen a ellas, sino también que quienes leen esas historias a través de otros medios que intentan representar, o construir discursos estigmatizadores que revictimizan a las víctimas, se aproximen a su experiencia de otras formas, con otra mirada, y puedan verlas, ahora, sin ese estigma, como dignas de reconocimiento y con una mirada más sensible e, inclusive, como próximas. Consideramos también que la educación ética y ciudadana, en condiciones de guerra y de violencia, debe asumir que la precariedad, la fragilidad y la dependencia que marcan las vidas de las víctimas, y que se hacen evidentes en sus narrativas, no son condiciones de anormalidad o de excepción, ni de insuficiencia, sino que son constitutivas de la corporalidad y la interdependencia que caracteriza toda posibilidad de experiencia y que, en consecuencia, no requieren ser corregidas, en busca de una autonomía o autosuficiencia; por el contrario, la precariedad y la dependencia piden reconocimiento y compasión como respuestas morales.